

DIARIO DE BARCELONA,



Del Domingo 13 de Agosto de 1809.

San Hipolito, Mártir. = Las Quarenta Horas están en la Iglesia parroquial de San Pedro : se reserva á las seis y media.

Día	Termómetro	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
11 á las 11 de la noc.	20 grad.	1 23 p. 1 l. 6	O. nubes relámpagos.
12 á las 6 de la mañ.	18	9 28 1 8	S. O. nubes.
12 á las 2 de la tard.	22	28 2 1	Idem.

De las pasiones.

Las pasiones del hombre son afectos involuntarios mas ó ménos vivos, mas ó ménos justos en orden á lo que gusta ó disgusta. Es de la esencia del hombre el tener pasiones y deseos; el atractivo que experimenta para ciertos objetos, su repulsion para otros se deben á la analogía ó á la discordancia que hay entre sus órganos, y las cosas que ama ó aborrece.

Los hombres han conocido muy malamente las pasiones, quando las han mirado como enfermedades del alma que debian enteramente desarraigarse. Podriamos decir muy bien que el hombre es una enfermedad, porque hay imprudentes que se causan indigestiones. Las pasiones no se hacen buenas ó malas sino por el uso que se hace de ellas: son la resulta de las necesidades consecutivamente inherentes á la naturaleza del hombre, y necesarias á su conservacion y felicidad: son unos vientos sin los que el navío no podria navegar.

La fuerza de las pasiones depende de la energía física de los individuos; pero toca al moralista el arreglarla, haciendo conocer y amar las ventajas de la virtud, y demostrando los inconvenientes del vicio. Toca al legislador el convidar, interesar, y aun obligar á cada uno á obrar bien para su propia felicidad, y para el de la sociedad. Quando dispusiere la instruccion de los hombres, excitará sus pasiones por medio de objetos útiles, les enseñará á reprimir los deseos que podrian tener consecuencias funestas para sí mismos y para los demas. Opondrá pasiones á pasiones, ofreciendo recompensas para el bien, y oponiendo el temor del castigo al ímpetu de los deseos desordenados; el odio y

cú-

odlera á las acciones dañosas ; intereses verdaderos á los fingidos ; un bien estar constante á la felicidad momentánea. Este es el modo con que se han de dirigir hácia el interes público las pasiones que podrian desviar al hombre , y que no se le deben quitar. Un hombre falto de pasiones ó deseos , lexos de ser un ente perfecto como lo han pretendido algunos , seria un ente inútil á sí mismo y á los demas , y poco hecho para la sociedad. Tener un conjunto de hombres que fuesen igualmente insensibles á los honores , á la ignominia , á las recompensas y castigos , á la alabanza ó al vituperio , seria para el mejor gobierno un embarazo ; porque , como dice Ciceron , todo hombre debe proponerse unicamente procurar que lo que es útil á sí mismo lo sea para los demas.

La experiencia de todos los siglos nos ha enseñado que las diferentes pasiones de los hombres , provienen de sus diferentes caracteres , que por sí mismos no son mas que una série de varios temperamentos , modificados por circunstancias que muchas veces han dependido de ellos mismos. Se tiene por experiencia que los sujetos que tienen grandes defectos de conformacion , sean adquiridos , sean hereditarios , tienen una fuerza moral , muy diferente de aquellos que han nacido de padres muy sanos , y en quienes todas las funciones animales han estado en su vigor. Se tiene tambien experimentado que las circunstancias del clima , de los alimentos , del ayre , de las habitaciones , de la educacion , de la instruccion , sensibilidad y habitud , y finalmente de la experiencia , pueden acarrear grandes diferencias en las diferentes pasiones.

De todas estas observaciones resultan diferentes puntos tanto en moral como en física , y son que nuestras primeras solicitudes deben dirigirse ya á la cuna del hombre ; pues que en esta edad puede recibir impresiones mas físicas que morales ; porque su alma no ha podido desenvolverse.

En general debemos distinguir los afectos lentos y habituales , de las pasiones violentas y enlovecizadas. Estas causen al alma que las experimenta una degradacion que afecta siempre lo físico por una consecuencia de la sensibilidad largo tiempo ulcerada : porque en todos los casos siempre hay mas ó ménos espasmos é irritacion , lo que los filósofos y médicos han notado con particularidad , en orden á las dos pasiones que en todos tiempos han hecho la ley á los hombres ; es á saber el deseo de dominar , y el deseo de hallar una compañera.

Se ha observado con mucha razon que el estado de las personas que padecen afectos del alma , es una atencion fija y permanente á objetos desagradables , con los que el espíritu está exclusivamente ocupado , que procura en las funciones humanas una especie de suspension y debilidad , por la que á qualquiera parte que el espíritu se vuelva , no halla ningun reposo. A lo ménos en el estudio , si el alma dexa el objeto de que está afectada , se halla plenamente alegre de haber hecho bien ; esta alegría alienta el cuerpo sumergido en la reflexion , y le da una nueva fuerza. Este recurso no se halla en la tristeza , por esto es imposible suponer una tristeza continuada por mucho tiempo,

po, sin que degenera en enfermedad. Quando la tristeza no es excesiva, la naturaleza procura desasirse de ella, y lo logra facilmente suspirando muchas veces, y llorando.

Quanto á las pasiones vivas, cuyos movimientos debemos decir que se manifiestan por la contraccion de los musculos, del semblante y de los ojos; algunas veces por lo encendido del rostro, por la fuerza, grandeza y desemboltura del pulso, como por exemplo en la cólera: otras veces por la palidez del semblante, por el temblor, pulso pequeño, reconcentrado é irregular, como sucede en el espanto. En una grande accesion de pasiones, nada hay de mas peligroso que hacerse una repentina violencia, disimulando, y en cierta manera sufocandose. De ahí resulta uno de los estados mas violentos, y mas molestos que el hombre pueda experimentar; así como en los cuerpos elásticos la reaccion se hace tanto mas fuerte quanto la compresion ha sido mayor: los nervios detenidos en su accion, los fluidos en su curso, las fibras musculares en su desenvoltura, adquieren una accion tanto mayor, quanto mayores esfuerzos se han hecho para detener su explosion.

Tal es nuestro modo de existir, quando un grande exceso físico, ó moral puede frecuentemente ocasionar males que no acaban sino con la vida. Muchas veces se han visto fuertes pasiones seguidas de la locura y tambien de la muerte; porque en semejantes casos el principio del sentimiento puede repentinamente desorganizarse; es como la cuerda de un instrumento demasiado tirada que se rompe.

De la pereza

La pereza es la habitud de no hacer nada, ó por mejor decir el odio al trabajo que la naturaleza y la obligacion nos imponen. Es un vicio fatal á la sociedad; porque impide el cumplir con las propias obligaciones. La aversion que se tiene al trabajo puede provenir de una disposicion natural ó accidental. Es conveniente el que nos opongamos á la pereza de los niños y de los discípulos, no presentándoles desde sus principios sino objetos poco difíciles, poco largos y que no puedan desalentarles: es necesario que unos progresos faciles y repetidos hagan suceder el gusto al enfado, y el placer á la pena. Una vez que el camino será abierto no costará nada el ser activo y laborioso. Demasiada disipacion conduce á la pereza; por esto la educacion anti-pedagoga al mismo tiempo que da reposo á los jóvenes no debe dexarles ningun pasatiempo que les disguste del trabajo. Todo discípulo que preferirá la disipacion, el placer y la pereza al trabajo, jamas hará progresos, y será mal visto de la sociedad. Luego su alma se depauperará; porque si la ociosidad es la madre de todos los vicios, la pereza no es ménos enemiga de todas las virtudes: ella entorpece la actividad natural del hombre, y aunque va poco á poco, con todo sus progresos en el vicio no dexan de ser ménos rápidos; destruye y consume insensiblemente todas las buenas qualidades: acaba con quitar al espíritu su vigor, al cuerpo su energia, y al alma todo sentimiento.

NO-

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

AVISOS.

Por disposicion del muy ilustre señor Don Juan Joseph de Madynabeytia, del Consejo de S. M. (que Dios guarde) y en su Regente en esta Real Audiencia, y en virtud de comision de la Superioridad, se pone en pública venta en el parage público y acostumbrado de esta ciudad, toda aquella Casa propia de Manuel Doria, antes de Mariano Bertrán, zapatero, sita en la calle den Sagarra alias den Rau-rich de la misma, en los dias de mañana y siguientes, desde las quatro á las seis de la tarde; presentándose postor que ofrezca postura admisible, se rematará á favor del mas ventajoso con las condiciones de la taba que pondrá de manifiesto el Escribano de Cámara D. Félix Abreu en la Real Audiencia, desde las ocho de la mañana á las doce del medio dia.

Hoy, dia 13, se cerrará indefectiblemente la Rifa, que á beneficio de la Real Casa de Caridad se ofreció al Público en papel de 7 del corriente. Se subscribe en los parages acostumbrados á un real de vellon por cédula.

Pérdidas.

Quien haya encontrado una Almendra de arracada de granate, guardada de diamantes, que se perdió el dia 5 del corriente, desde la plazuela del Regomí hasta la Iglesia de San Miguel, se servirá devolverla en casa de Benito Farré, arriero, en dicha plazuela, que le enseñarán la compañera, y se le dará una gratificacion.

El 8 del corriente por la mañana se perdió una Perrita carlina, teniendo el ojo izquierdo cubierto de una mancha blanca: se suplica á quien la haya encontrado que la dexa en libertad, porque la Perrita volverá en la casa de su amo; y en

el caso que agradare á la persona que la tiene, se dará un duro de gratificacion al sugeto que sabrá indicar la casa adonde la tienen, á cuyo efecto se dirigirá al Sr. Vicente de Avanzi, platero italiano, que vive al entrar en la calle de los Escudellers, á la esquina izquierda por la parte de la Rambla.

Se olvidó encima de la Muralla del Mar, frente la cochera del Conde de Santa Coloma, un Pañuelo azul y encarnado, con tres letras iniciales: se suplica á la persona que lo haya hallado tenga la bondad de entregarlo en el despacho de este Periódico, y se le dará una gratificacion.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.